



La oración y el ayuno necesarios para entrenarnos a llevar la cruz

Del Evangelio:

Estaba enseñando a sus discípulos y diciéndoles,
"El Hijo del Hombre debe ser entregado a los hombres
y lo matarán,
y tres días después de su muerte, el Hijo del Hombre se levantará ".
Pero ellos no entendieron el dicho,
y tenían miedo de interrogarlo ".

Los discípulos tenían miedo de preguntarle, pero nosotros, que hemos llegado a conocer y creer en el Amor que Dios tiene para nosotros, ya no debemos tener miedo y, más bien, hablarle al Amante de nuestras almas y preguntar: "Jesús, ¿por qué están tratando de matarte"
La respuesta que dará es mirar dentro de nuestras propias almas. "Mira y ve y sé consciente de la maldad, esa es la visión mundana, carnosa y mundana que ha nublado tu propia alma. Un alma que fue hecha para mí pero que está leja de mí. "Nuestro buen pastor nos llama a hacer un examen de conciencia.

Desde la primera lectura de la Sabiduría:

"Los malvados dicen:
Vamos a acosar al justo, porque él es odioso para nosotros "

¿Por qué intentan matarte, Jesús? Él responde, porque el mundo ha estado en desacuerdo con su creador. El hombre, que cayó por desobediencia, ha perdido la visión de su rostro. Adán se esconde de Él en medio de los árboles del paraíso, por miedo. Este miedo conduce al odio. El mundo, con miedo y luego odio, nos dice que debemos resistir el sufrimiento a toda costa. Y, sin embargo, Jesús nos dice que está marchando directamente al corazón del sufrimiento humano, la crucifixión, para redimir el sufrimiento humano. Canjear algo significa volver a comprarlo o darle valor de nuevo. Jesús quiere dar valor a nuestro sufrimiento y quiere que lo valoremos, no lo despreciemos. No es de extrañar que lo encuentren tan desagradable. No es de extrañar que quieran matarlo. Y si soy honesto conmigo mismo, 'ellos' soy yo. . . Pero no será así entre ustedes.

Juan 15:18

"Si el mundo te odia, date cuenta de que me odiaba primero".
Si pertenecieras al mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no perteneces al mundo, y yo te he elegido fuera del mundo, el mundo te odia.

Como seres humanos, somos un compuesto cuerpo-alma. El orden correcto de este compuesto es primero espíritu, luego cuerpo. Pero la carne quiere tener dominio sobre el Espíritu. Es un usurpador. El Espíritu debe ser restaurado al lugar que le corresponde como gobernante del ser humano. Pero esto significa que debe haber una lucha. Pero hay una bondad en esta lucha. Al igual que la lucha de los padres para dar a su bebé llorando una inyección medicinal, al igual que el adicto que se corta de su droga debe pasar por el dolor de la desintoxicación, al igual que el caballo salvaje debe ser domesticado por el látigo del jinete, por lo también la carne debe ser domesticada y restringida. Pero si la carne será domesticada y restringida, se beneficiará de la lucha.



Si la Carne solo lo supiera! Ha sido engañado por el gran engañador. Si tan solo la carne oyera y creyera en la promesa, si fuera guiada por el espíritu, incluso la carne se regocijaría en la tierra de los vivos, una vida glorificada donde nunca habrá decadencia.

A nuestra madre, la Iglesia, se nos ha confiado este mensaje y nos pide ayunar y orar. Hemos olvidado lo que ella dijo. Nos hemos rebelado porque pensamos que era demasiado difícil, lo hemos encontrado desagradable. Escuchamos la voz sutil del tentador tratar de persuadirnos con formas mundanas de pensar. Pero el mensaje todavía está allí. Debemos ser personas espirituales, pensando primero en las necesidades del alma. Debemos dejar de hacer tantas provisiones para la carne. Muchos han rechazado la antigua sabiduría de nuestra madre, la iglesia. Tal vez porque había unos pocos que eran demasiado celosos, que olvidaron amar el cuerpo mientras lo sometían. Hubo un mensaje mixto que debería hacerse bien. Al igual que el jinete con su caballo, el jinete es el líder del caballo. Si el caballo tuviera el control, habría caos y peligro tanto para el jinete como para el caballo. Y entonces el jinete tiene que azotar al caballo de vez en cuando para ponerlo en su lugar. Pero un jinete que azota con demasiada frecuencia o sin amor por el caballo o sin respeto por lo que el caballo puede y hace por él encontrará rápidamente ese caballo en rebelión abierta. No, es cuestión de que el caballo muestre el respeto debido a su amo y que el amo amará al caballo adecuadamente y lo tratará como corresponde. Lo mismo se puede decir sobre el alma y el cuerpo. Hay una vía intermedia que no es un lanzamiento ingenuo de todas las disciplinas espirituales. Moderación en todas las cosas. Podemos comenzar aquí y ahora.

Los viernes siempre han sido un día de ayuno y penitencia. Haz el ejercicio espiritual del ayuno este viernes. Entrena tu cuerpo para glorificar a Dios. Mortificación significa hacer la muerte. La Iglesia alienta a sus hijos, especialmente a aquellos que desean crecer en la vida espiritual, a aceptar pequeñas mortificaciones. Es decir, muere a tus pasiones un poco cada día para que ejerzas dominio sobre tu cuerpo y lo puedas ofrecer como un sacrificio espiritual. Puede ser tan simple como ingerir alimentos blandos en lugar de ponerle sal. Has mortificado tu lengua y la has entrenado para obedecer al espíritu. No lo hagas siempre. No está destinado a ser un castigo de la carne, solo un entrenamiento. El punto es encontrar una alegría duradera. Un niño enfermo necesita la vacuna, el adicto solo encontrará salud cuando esté limpio. El caballo debidamente entrenado puede hacer cosas maravillosas para el jinete. El Ser Humano solo será verdaderamente feliz cuando el Alma gobierne el cuerpo. Esta es la razón por la cual el camino cristiano es despreciado por el mundo. No tengas miedo.

Juan 16:20 En verdad, en verdad te digo que llorarás, mientras el mundo se regocija; te entristecerás, pero tu dolor se convertirá en alegría.

Juan 16: 33 Te lo he dicho para que puedas tener paz en mí. En el mundo tendrás problemas, pero toma coraje, he conquistado el mundo ".